

Del 6 al 10 de Septiembre de 1977

México, D. F.

TEMA NUTRICION ANIMAL

TITULO El Comportamiento alimenticio del Cerdo

AUTOR (ES) Carlos Peraza

Departamento de Producción Agrícola y Animal

Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco

En este estudio se trata de precisar cuales son los factores que influyen en el comportamiento alimenticio del cerdo en base a la siguiente consideración.

A pesar de que el cerdo es un animal omnívoro, actualmente en los sistemas tecnificados se le aprovecha poco como tal, en efecto es fundamentalmente un consumidor de harinas de subproductos de origen animal y vegetal que se distribuyen en forma de concentrados. Sin embargo, el cerdo es capaz de consumir alimentos tan variados como: las bellotas del encino, el plátano verde con cáscara, diversos forrajes, zacate pangola, alfalfa, soya perenne, lirio acuático, lechugas, perinos, remolacha, silo de maíz, leguminosas diversas, melaza, etc.; productos que en ocasiones por su precio podrían mejorar la eficiencia económica de los productores tecnificados o de los de escasos recursos.

Ante estas dos situaciones se enfrenta este estudio para considerar el comportamiento alimenticio, el cual, trata de resolver algunas dudas que frecuentemente se tienen sobre las proporciones de elementos toscos en la ración y sus relaciones de energía y proteína con el consumo voluntario, así como sus efectos sobre el crecimiento y la eficiencia económica.

Se abordan los siguientes aspectos:

Un estudio descriptivo del comportamiento alimenticio del cerdo, considerando el consumo voluntario, la duración de la ingestión de alimentos y su relación con otras actividades.

La regulación del consumo de alimento, considerando las variaciones para diversos alimentos (pastos, plátano, tubérculos, lirio, silo, etc.) en el transcurso del crecimiento; así como los posibles ajustes cualitativos y cuantitativos del consumo de concentrados y con esos mismos.

En tercer lugar, la relación entre el ritmo de la alimentación y las actividades metabólicas tisulares, lipogénesis y proteinogénesis o sea, la producción de grasa y carne.

Una de las conclusiones importantes de este estudio reside en que en la disociación de la ración en dos fracciones (proteica y sin proteínas) el consumo de energía está en estrecha relación con la velocidad de crecimiento que el aporte de proteínas permite, ya sea que se distribuya el alimento proteico en cantidades limitadas o el alimento bajo en proteínas a voluntad, y que esto, en el macho castrado a diferencia de la hembra durante el crecimiento, produce una adiposidad mayor, - debida al mayor consumo de alimentos energéticos bajos en proteínas en éstos. Si las hembras ajustan su nivel de ingestión energética en función de la intensidad de la síntesis proteica, los machos castrados al contrario, presentan en general una hiperfagia que es sobre todo provocada por la castración.